Tema 8: Descartes y el Racionalismo.

1. Introducción: la preocupación por el método en el siglo XVI y XVII

1.1. Guillermo de Ockham.

Como vimos en el tema anterior Guillermo de Ockham pertenece a la corriente nominalista, que tuvo vigencia hasta el siglo XIV. Con el nominalismo terminará el auge de la Escolástica Medieval. A continuación, recordaremos aquellos aspectos más destacados del nominalismo que van a influir en la filosofía del siglo XVII.

Para Ockham, los universales son nombres y no son reales. Los universales son nombres sin realidad ni fundamento en la realidad. Para Ockham, sólo los individuos tienen existencia real. La significación universal de palabras y conceptos es algo propio del alma: el universal existe solamente en el alma. Por tanto, los universales son ***signos inscritos en el alma***.

Por otra parte, no podemos explicar de donde vienen estos signos, ni podemos explicar en qué grado y cómo se corresponden los universales con las cosas. En este sentido Ockham inaugura el ***inmanentismo gnoseológico***: el conocimiento queda encerrado en el sujeto, y no podemos demostrar que dicho conocimiento se corresponda con la realidad extramental. Este problema hace de Ockham un puente entre la Filosofía Medieval y la Modernidad de Descartes y Hume.

1.2. Galileo.

Galileo es un autor del transito de los siglos XVI y XVII, pero se le considera renacentista. Su pensamiento fundamenta lo que va a ser la Modernidad porque concibe la naturaleza como un sistema sencillo y ordenado traducible en ***términos matemáticos***. A partir de Galileo, la Física asume la matemática como instrumento necesario para desvelar los secretos de la naturaleza.

De esta manera, Galileo sienta las ***bases del método científico***, que consistirá en partir de la observación, posteriormente elaborar hipótesis racionales expresadas matemáticamente que, finalmente, se confirmarán o no con la experiencia y la experimentación.

La ***experiencia*** es el fundamento de la ciencia, pero ésta no nos aporta las esencias de las cosas, sino las *cualidades primarias* o aspectos traducibles en términos matemáticos de la realidad, y las *cualidades secundarias* o cualidades subjetivas. El entendimiento y la razón, mediante el método, pueden llegar a las ***cualidades primarias***.

Galileo, también es moderno porque asume los ***límites del saber científico***. El terreno de la ciencia es lo observable, mientras que respecto a lo no observable debemos decir que es el territorio propio de la fe, por tanto con Galileo termina definitivamente la problemática entre fe y razón. Cada una tiene un territorio propio, y por tanto, ni se complementan, ni se pueden contradecir.

1.3. Francis Bacon.

Bacon[1] es autor de *Novum Organum*, que es una crítica al *Organum* aristotélico. Para Aristóteles, la ciencia era un conocimiento teórico, es decir, tenía como meta la contemplación de la verdad, y la ciencia debía utilizar el método inductivo (a partir de observaciones particulares llegamos a leyes generales)

Para Bacon, por el contrario, ***la ciencia no es teoría, sino que es praxis*** (acción): el objetivo de la ciencia no es la contemplación de la naturaleza, sino su ***dominio***. Para Bacon el método científico no debe ser deductivo, sino ***inductivo***, es decir, desde la observación de los seres concretos se formulan las leyes generales.

El inicio de la reflexión científica consiste en evitar los prejuicios, a los que Bacon llamará ***Ídolos*** (Las reglas del método de Descartes van a buscar lo mismo). Para Bacon existen cuatro tipos de Ídolos:

Ídolos de la tribu: se refieren a las costumbres de la humanidad, que tiende a dar crédito a las cosas que nos favorecen y rechazar aquello que nos perjudica.

Ídolos de la caverna: son prejuicios que vienen de la educación y del carácter propio.

Ídolos de la plaza pública: son los errores que van unidos al lenguaje. Estamos inclinados a creer que entre las palabras y la realidad existe una correspondencia exacta.

Ídolos del Teatro: se refieren a los errores que provocan en nosotros la devoción a la autoridad. Este cuarto ídolo es el más significativo, pues supone la ruptura definitiva con la Edad Media y con el criterio de autoridad. Ni los filósofos de la antigüedad, ni la Iglesia tienen la última palabra sobre ningún tema. La razón es autónoma y puede llegar por sí misma a la verdad. Esta misma idea es el trasfondo del método cartesiano.

	Ockham	***Galileo***	***Bacon***	***Descartes***	***Hume***
Conocimiento	***Relativismo gnoseológico.***	Método Hipotético deductivo. ***La ciencia tiene límites.***	Método inductivo. La ciencia es inductiva ***(eficacia)***	Intuitivo-Deductivo ***Sólo Dios garantiza la validez de las ideas***.	***Escepticismo.*** Creencia y probabilidad
Realidad	***Contingentismo Ontológico***	El método nos permite llegar a las ***cualidades primarias***	Frente a la autoridad (Ídolos del teatro): ***la experiencia***	Acepta la ***causalidad***. Es ***mecanicista.***	***Niega la causalidad.***

[1] Francis Bacon, 1561-1626. Principal filósofo inglés del Renacimiento, padre del empirismo moderno y gran promotor de la idea de que el saber es útil para la vida práctica.

2. Circunstancias y Factores que llevaron al Racionalismo.

2.1. Circunstancias históricas.

La filosofía tomista y la escolástica entraron en crisis, fundamentalmente, por dos circunstancias: la crisis de autoridad generalizada y la crisis de la Universidad.

Respecto a la primera crisis hay que resaltar que desde el siglo XIV la figura del Papa que había gozado de gran prestigio durante toda la Edad Media ve declinar progresivamente su poder y su prestigio. En un comienzo, esta crisis se debe a la guerra entre el Papa y algunos gobernantes, por ejemplo Felipe IV de Francia se enfrentó a Bonifacio VIII[2]. La crisis se acentúa en el siglo XVII, con la Reforma protestante iniciada por Lutero. La crisis religiosa y la falta de liderazgo de la Iglesia conllevan una ***crisis de autoridad*** a todos los niveles: esto es algo muy significativo para la filosofía, porque hizo posible la independencia a la hora de abordar los temas metafísicos, antes controlados por la autoridad de la Iglesia.

Esta crisis también se manifestó en ***la Universidad***, hay que decir que después del siglo XIV se crean en toda Europa y con rapidez muchas universidades, esto obliga a improvisar profesores que únicamente critican a autores consagrados sin aportar verdaderas novedades. El pensamiento de Descartes y después el de Hume se hacen fuera del ámbito universitario. En general, el desarrollo de la ciencia y de la filosofía se realiza al margen de las Universidades.

Además, en este clima de conflictos y cambios hay que reseñar el ***pesimismo*** instalado en la sociedad europea tras la Guerra de los 30 años[3]. Con este conflicto se difundió el estoicismo como alternativa vital para sobrellevar la crisis presente en todos los órdenes[4].

También se difundió en Europa la obra de ***Raimundo Lulio***[5], con sus importantes aportaciones a la lógica. Descartes, con su método matemático, está influenciado por la obra de Lulio[6].

---

[2] Bonifacio VIII (c. 1235-1303), papa que instituyó el poder absoluto del pontificado. Nació en Italia. Logró convencer al papa Celestino V para que renunciara, sucediéndole con el nombre de Bonifacio VIII. Gran parte de su pontificado se desarrolló bajo el signo de la confrontación con Felipe IV de Francia. Los conflictos surgieron cuando Felipe y Eduardo I de Inglaterra impusieron tasas ilegales a la iglesia para financiar sus ejércitos.

[3] Guerra de los Treinta Años, nombre que recibe el conjunto de los conflictos bélicos europeos que tuvieron lugar desde 1618 hasta 1648, en los cuales participaron la mayoría de los países de Europa occidental, y que en su mayoría se libraron en el centro de Europa. La lucha tuvo sus orígenes en el profundo antagonismo religioso engendrado por la difusión de la Reforma protestante. La animosidad religiosa, sobre todo entre los más decididos partidarios de las facciones protestantes y católicas que estaban enfrentadas, extendió la guerra y fue asimismo un factor decisivo en fases posteriores. Sin embargo, según el conflicto iba ganando impulso, su carácter cambió, primando las rivalidades dinásticas de los príncipes alemanes y la determinación de ciertas potencias europeas, sobre todo Suecia y Francia, de frenar la supremacía del Sacro Imperio Romano Germánico, que por entonces era, junto a la Monarquía Hispánica, el principal instrumento político de la poderosa Casa de Habsburgo.

[4] El estoicismo es mecanicista. Solo cabe aceptar el destino inevitable en el movimiento de la vida.

[5] Ramón Llull (Raimundo Lulio) (1233-1315), fue filósofo, místico, misionero y escritor mallorquín.

[6] El *arte combinatoria* de R. Lulio busca una ciencia universal que unifique todos los saberes descubriendo las esencias formales y de verificación que tienen en común todas las ciencias. Pero, para esta tarea Lulio tuvo que recurrir al simbolismo medieval. Descartes, en su búsqueda de un método universal seguirá el camino de Lulio pero recurriendo a la razón.

2.2. Los factores de cambio.

Los factores del cambio que llevaron a que surgiera el racionalismo:

a. El urbanismo: en esta época algunas ciudades tienen un gran crecimiento. Las nuevas edificaciones se ajustan a una nueva ciencia que es la *geometría descriptiva*. Esta ciencia rompe con el concepto de orden medieval. El orden no es jerárquico, ni tampoco sensible, el nuevo orden es sólo racional. Los conceptos racionales aportan un grado de certeza y de eficacia que no aportan los sentidos.

b. La política: es la época de las *monarquías absolutas* que se justifican por la uniformidad del campo social (el rey es un déspota que impone por igual sus leyes a todos los ciudadanos). También se justifican por la eficacia: la razón de estado establece cálculos eficaces para lograr sus fines sin importar los medios.

c. La Naturaleza: se considera como un conjunto uniforme y sin jerarquías. Todo se reduce a materia y a leyes fijas. Estas leyes afectan a las *cualidades primarias*, a lo esencial de los cuerpos: esta perspectiva se denomina *mecanicismo* y va a estar presente en la concepción de la naturaleza de Descartes.

En resumen, el siglo XVII se caracteriza por la ruptura con el paradigma jerárquico de la Edad Media, tanto en las nuevas ciencias como en la política y en el pensamiento: se buscan las leyes racionales de las naturalezas válidas para todos los fenómenos. Estas leyes son las ***leyes de la razón***. La filosofía pasa a ser ***la ciencia del método*** por excelencia.

3. La preocupación por el método va determinar el inicio de la modernidad.

G. Ockham	***Galileo***	***Bacon***
Relativismo Gnoseológico.	La razón mediante el método nos permite llegar a las cualidades primarias esenciales	El inicio de la reflexión científica consiste en evitar los Ídolos.
Descartes		
Duda metódica: Dios como solución.	Mecanicismo de Descartes: Se buscan las leyes de la razón, y a partir de ellas se intenta deducir todo el sistema de la naturaleza.	Las reglas del método de Descartes buscan lo mismo, para que la razón funcione de forma autónoma.

De ***Galileo***, Descartes toma la fe en el método como forma de desvelar los secretos de la naturaleza. El método de Descartes, al igual que el de Galileo, utiliza las estructuras deductivas de la matemática. No obstante, entre ambos autores hay diferencias:

- El método de Galileo es hipotético-deductivo, mientras que el de Descartes es analítico-sintético o intuitivo-deductivo.
- Otra diferencia es que para Galileo el saber que nos proporciona el método tiene límites, mientras que para Descartes el método es universal y la filosofía sería la ciencia del método.

Descartes, como ***Bacon***, va a criticar el peso de la tradición filosófica y el peso de las creencias religiosas. La razón por sí misma se basta para alcanzar la verdad. Las diferencias entre ambos pensadores residen en que mientras el método de Descartes es intuitivo-deductivo, el de Bacon es inductivo.

4. El Racionalismo de Descartes.

4.1. Las características generales del Racionalismo son las siguientes.

- La preocupación por el ***método***: para los racionalistas el método universal, válido para todas las ciencias, debe seguir el modelo de las ***matemáticas***. La filosofía deja de ser la ciencia de la naturaleza para ser la ciencia del método.
- El problema del ***conocimiento***: para los racionalistas los sentidos no juegan ningún papel en el proceso de conocimiento. La facultad protagonista del conocimiento es la ***razón***. Siguiendo las leyes racionales llegamos inevitablemente a la razón.
- El objeto de conocimiento no van a ser las cosas, sino ***las ideas***. Las ideas son conocidas de forma inmediata mediante una intuición directa. El problema del racionalismo es demostrar que entre las ideas y la realidad hay una correspondencia precisa. La clave de este problema está en la importancia que se le concede al sujeto frente al objeto. La experiencia del objeto pierde protagonismo ante las ideas innatas del sujeto.
- El ***subjetivismo***: el racionalismo se caracteriza porque el sujeto es activo, no pasivo como en Aristóteles. Esta actividad racional garantiza ***la certeza como criterio de verdad***, la validez del conocimiento (la verdad) radica en el asentimiento subjetivo (dejar de dudar) o certeza.

4.2. El concepto de idea en el Racionalismo.

4.2.1. Las ideas: Diferencias entre el Racionalismo y el Empirismo.

Las ***ideas para el racionalismo*** son el objeto de nuestro conocimiento. Las ideas las captamos por ***intuición***, sin necesidad de otras instancias intermedias. Sobre las ideas se basa la polémica entre el racionalismo y el empirismo. Para los empiristas no existen ideas innatas, mientras que para los racionalistas existen ideas que no vienen de la experiencia de los sentidos y que son los fundamentos evidentes del conocimiento.

Respecto a ***la definición de idea hay que decir que para los empiristas*** estas son también los objetos inmediatos de nuestro conocimiento. Pero para Locke las ideas no son innatas, el conocimiento proviene siempre de la experiencia de los sentidos. No hay diferencia entre nuestras ideas y nuestras percepciones, es más, nuestras ideas son nuestras percepciones.

Racionalismo	***Empirismo***
Las ideas son el objeto de nuestro conocimiento.	Las ideas son el objeto de nuestro conocimiento.
Las ideas son ***innatas***	Las ideas son ***percepciones***
En ambas corrientes se problematiza la correspondencia entre las ideas y las sustancias[7]	

Por otra parte, el racionalismo de Descartes se parece al ***idealismo de Platón*** por la importancia que ambos conceden a los sentidos. Las ideas de Descartes son intuiciones inmediatas, sin embargo para Platón las ideas son entes subsistentes. Por otro lado, también existe una diferencia respecto al proceso que nos lleva a las ideas: para Platón el proceso es la Dialéctica, mientras que para Descartes las ideas son las evidencias de la matemática y del sentido común. Pero la diferencia fundamental entre el racionalismo y el idealismo reside en la importancia que el primero da al sujeto. Para el racionalismo la verdad está en el sujeto.

4.2.2. Los tipos de ideas en Descartes.

Para Descartes existen dos tipos de realidades sustanciales: la sustancia extensa (*res extensa*), y sustancia pensante o "yo" (*res cogitans*). Esto quiere decir que la ***res cogitans*** es una realidad (sustancia, *res*) cuyo principal atributo es el pensamiento. La sustancia pensante contiene ideas de tres tipos:

a. Ideas adventicias son aquellas que provienen de nuestra experiencia, ya sea externa o interna. La experiencia externa nos informa de realidades que supuestamente existen en el mundo. La experiencia interna la conforman todo tipo de sensaciones que parecen provenir de nuestro cuerpo como son las sensaciones de hambre, sed, calor, etc., y los apetitos, deseos y pasiones que experimentamos. Las primeras nos inclinan a pensar que existen las realidades que dichas ideas representan. Las segundas nos inclinan a pensar que tenemos un cuerpo del que provienen. Pero estas ideas no demuestran de forma indubitable que exista una realidad externa al pensamiento, pues los sentidos no son fuente totalmente fiable de conocimiento.

b. Ideas facticias son aquellas que la mente humana es capaz de construir mediante la combinación de otras ideas adventicias y no implican la existencia de realidad alguna que se corresponda con ellas (por ejemplo, caballo con alas).

c. Ideas innatas son aquellas que el pensamiento posee y que no provienen de la experiencia externa, ni tampoco resultan de la combinación de ideas. Estas ideas son la idea de pensamiento, de mundo y de Dios. Estas ideas son simplemente ideas en nuestro pensamiento, sin que por el momento podamos decir que se corresponden con una realidad externa al propio pensamiento, pero por su carácter innato son el fundamento a partir del cual podemos construir el edificio entero de nuestros conocimientos.

[7] Para Locke no podemos conocer la sustancia extensa, las cosas, sólo nuestras percepciones. Para Descartes la correspondencia entre las ideas y las cosas sólo está garantizada por la existencia de Dios.

4.3. Exposición del método.

4.3.1 La mathesis cartesiana de las reglas del método.

Después de la autonomía que logra la física respecto de la filosofía de la mano de Galileo, la ***preocupación por el método*** es la preocupación fundamental de la filosofía. Hasta el siglo XVI, la filosofía había aglutinado todos los saberes, pero a partir de Galileo la física se escinde de la filosofía, adquiere un método propio y con él una serie de éxitos a los que la filosofía nunca había llegado. La filosofía a partir de este momento intenta conseguir un método válido y eficaz. El racionalismo lleva todavía más lejos esta pretensión, proponiendo que la filosofía debe ser la nueva ciencia del método, proponiendo un método válido para todos los saberes. El modelo de este método va ha ser la ***matemática***. Así, como en la matemática, se va a partir de verdades evidentes captadas intuitivamente y después se procederá deductivamente buscando las verdades que dependen lógicamente de las verdades primeras que hemos encontrado como evidentes. Es decir, el método racionalista es un método que consiste en aceptar las verdades evidentes por si mismas, y después deducir de ellas otras verdades, utilizando la razón.

Esto no quiere decir que la matemática pase a ser el método válido para todas las ciencias, sino que la matemática también ha de plegarse a las exigencias del nuevo método. El método consistirá en las reglas de la razón, y la unidad de estas reglas se fundamenta en la unidad de la razón.

4.3.2. Las reglas del método.

Las reglas del método o *Reglas para la dirección del espíritu* aparecen no sólo en esta obra, sino también en el *Discurso del método*, donde las 21 reglas que aparecen en la primera obra quedan reducidas a cuatro:

- Regla de evidencia.
- Regla de análisis.
- Regla de síntesis.
- Regla de enumeración o revisión.

Estas cuatro reglas se corresponden con dos tipos de razonamiento: la ***intuición intelectual*** (que concierne a la regla de evidencia) y la ***deducción intelectual*** (que concierne a las otras tres reglas).

A. Comenzaremos con la ***intuición intelectual*** que busca lo evidente partiendo de la ***Regla de Evidencia***:

- La ***Regla de Evidencia*** consiste en la captación intelectual de una verdad evidente por sí misma, que todos han de aceptar si no quieren contradecirse. Tal es la pretensión de la «regla de la evidencia» que dice lo siguiente: “No admitir como verdadera cosa alguna que no supiese que lo es con seguridad, es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda”.

Evidentes en Descartes son aquellas ideas claras y distintas:

Por ***claridad*** se entiende lo que se presenta con inmediatez a la mente, es decir, aquello que capta la razón sin necesidad de que intervengan otras facultades. Con Descartes se inaugura la *Filosofía de la Representación*, la filosofía propia del Barroco. Este tipo de filosofía caracteriza a la razón como si de un espejo se tratara: en la mente captamos con inmediatez las representaciones de la realidad.

Por ***distinción*** entiende Descartes aquello que tiene límites definidos, distintas son aquellas ideas fruto de un análisis. La distinción hace referencia también a que hay que abandonar los prejuicios u opiniones no verificables. En definitiva distintas son aquellas proposiciones que podemos sacar de su contexto, aislándolas así de cualquier tipo de connotación o prejuicio.

B. Las tres reglas siguientes tienen como objetivo la ***deducción racional***: esta consiste en derivar de las verdades evidentes otras verdades, utilizando la razón, es decir, aplicando las reglas no sólo de la lógica, sino los procedimientos demostrativos típicos de las matemáticas, como el análisis y la síntesis. Tal es la pretensión de las otras tres reglas enumeradas en el *Discurso del Método*:

- La ***Regla de Análisis***: que consiste en "dividir cada una de las dificultades que examinare en cuantas partes fuere posible y cuantas requiriese su mejor solución".

El análisis es el procedimiento por el que un término desconocido se resuelve en un conjunto de elementos simples. La regla de análisis nos proporciona proposiciones simples que pueden ser ordenables y medibles. Por esto, la filosofía de Descartes se caracteriza como la filosofía del método del orden y la medida.

Mediante la regla de análisis encontramos las *cualidades primarias*. De esta forma todos los entes naturales podían ser estudiados por el método cartesiano. Por otra parte, Galileo había aceptado que el método hipotético-deductivo era válido para el estudio de las cualidades primarias de los cuerpos, pero, sin embargo, el método tenía límites, tenía cualidades no reductibles a la medida.

- La ***Regla de síntesis***: que consiste en "conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más compuestos, e incluso suponiendo un orden entre los que no se preceden naturalmente".

La síntesis consiste en seguir el orden deductivo de la razón. La síntesis es el procedimiento que nos permite deducir, a partir de las verdades absolutas que hemos encontrado por análisis, las verdades relativas o segundas que dependen de ellas.

La deducción en Descartes no tiene el significado que en el pensamiento platónico o en la escolástica, es decir, no se trata de un a concatenación meramente formal, sino que se trata de una intuición. De esta forma, para Descartes, las verdades relativas o segundas son tan evidentes como las verdades absolutas o primeras.

La intuición deductiva no es la del silogismo, que nos permite obtener consecuencias a partir de las premisas siguiendo reglas formales, sino que la deducción intenta seguir los vínculos ontológicos que existen entre las cosas.

- La ***Regla de Enumeración o Revisión***: que consiste en "hacer en todo unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales que llegase a estar seguro de no omitir nada".

En esta regla no actúa la intuición, sino la memoria. La memoria repasa todas las cadenas deductivas, para ver si existen en ellas una continuidad perfecta.

Conclusión: Como conclusión a las cuatro reglas, hay que decir que todas forman un único movimiento del pensamiento, consistente en la autorregulación que la razón se impone a sí misma. En definitiva***, las cuatro reglas tienen el mismo objetivo: evitar los prejuicios y afirmar la autonomía de la razón frente a la fe, a la autoridad y los poderes establecidos***. Esta es la razón de que la filosofía de Descartes signifique el comienzo de la modernidad.

4.4. La fundamentación del método: el problema de la realidad en Descartes.

4.4.1. La duda metódica.

Descartes nos habla de la duda metódica en el *Discurso del método* y en la Primera meditación de *Meditaciones metafísicas.* Descartes va a partir de la ***duda universal*** para buscar una primera verdad incuestionable en la que fundamentar todo su sistema. En general, en Descartes aparecen tres niveles de duda: los sentidos, los sueños y el genio maligno[8]:

- Los ***sentidos*** nos engañan en muchas ocasiones y nos inducen al error: comienza dudando de la experiencia externa.
- Los ***sueños***: en segundo lugar, duda de la experiencia interna de la memoria (sueños).
- El ***genio maligno***: por último, duda de la evidencia de las matemáticas y de la experiencia de la evidencia misma.

Antes de Descartes ya se había utilizado el tema de la duda y se había tratado de encontrar, alguna evidencia incuestionable para fundamentar la filosofía. Por ejemplo, ***Platón*** en su diálogo *Teeteto,* propone el argumento del sueño: existe la posibilidad de que no exista realidad alguna y todo sea una fantasmagoría. En general, el tema del sueño es un ***tema del Barroco***, que aparee en la literatura de la época: Calderón, Schakespeare…

La salida a la duda universal, había sido ya tratada por ***San Agustín***, en *Contra los académicos* (los escépticos): propone que aunque nos engañen los sentidos no podemos dudar de que existimos, "si dudo, existo".

[8] En el *Discurso del método* existe un nivel de duda intermedio entre los sentidos y los sueños, y en otra obra *Los principios de la filosofía* falta el nivel del genio maligno: dudar de las matemáticas es dudar de la evidencia misma.

4.4.2. El criterio de evidencia.

Más allá de la duda, Descartes encuentra la evidencia del ***Cogito***. Aunque dudemos de todo, no podemos cuestionar el pensamiento: "Pero advertí luego que, queriendo yo pensar de esta suerte, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa, y observando que esta verdad: yo pienso, luego soy, era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no son capaces de conmoverla, juzgué que podía recibirla, sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que andaba buscando".

Este argumento no es original, ya había sido utilizado anteriormente por San Agustín, por San Anselmo y por Santo Tomás[9]. La originalidad del argumento de Descartes no es el argumento en sí, sino el hecho de fundamentar ***el criterio de evidencia*** en el ***cogito ergo sum***.

Por ***criterio,*** en general**,** se entiende cualquier regla que me permite establecer qué proposiciones son válidas y cuáles no. Para Descartes, el criterio es la evidencia, la regla que establece como válidas todas las proposiciones que se imponen a nuestra mente con la misma evidencia que el *cogito*. Por tanto, el modelo de toda evidencia es el *"pienso luego existo"*. En definitiva, el *cogito ergo sum*[10] es el criterio de evidencia, pues nos permite fundamentar todo el sistema del conocimiento.

Por ***certeza*** se entiende un asentimiento subjetivo, salir de la duda. Es decir, certeza es aquella seguridad que nos permite dejar atrás las dudas. Para Descartes, obtenemos la certeza, dejamos de dudar, cuando alcanzamos la evidencia característica del *cogito*.

Conclusión: Descartes con su sistema ***problematiza*** la concepción tradicional de la ***verdad***: ***¿las ideas de la mente se corresponden con la realidad extramental?*** Este es el problema de la fundamentación del método. La verdad es la correspondencia de las ideas con lo real; en Descartes la correspondencia entre la sustancia pensante y la sustancia extensa. Como veremos, esta correspondencia está ***garantizada por Dios***, la sustancia infinita que engloba las otras dos sustancias.

Descartes va a afirmar que las ***ideas innatas*** (las evidencias de la matemática y del sentido común) son todas ciertas, es decir, están al margen de cualquier duda porque cumplen los requisitos del criterio de verdad, la evidencia del *cogito*. Es decir, son tan evidentes como el *cogito ergo sum*. Pero, Descartes no termina, con el criterio de verdad o evidencia, de fundamentar el método. Como veremos, tendrá que recurrir a la ***existencia de Dios*** para que la correspondencia entre las ideas y las cosas quede garantizada.

---

[9] Incluso por dos filósofos españoles, Francisco Suárez y Gómez Pereira.

[10] El *cogito* de Descartes es una inferencia lógica, pero Descartes nunca aclaró que tipo de inferencia es esta. Sólo nos dice que no es un silogismo del tipo todo el que piensa existe, pienso luego existo. Descartes sólo aclara que el cogito no es una deducción formal, sino que se trata de una evidencia intuitiva, es decir, el *cogito* precede a la proposición general, todo el que piensa existe. En este caso el soy nos aporta contenido al yo. El yo cartesiano no es sólo un sujeto logístico sino que es la condición del pensamiento, en este sentido, para algunos autores, el yo cartesiano se asemejaría al yo kantiano. Ambos serian la condición de todo pensamiento, sin embargo parece más aceptado que el yo de Descartes sea sustancial y no trascendental, porque a diferencia de Kant la posibilidad de la intersubjetividad en Descartes radica en Dios, mientras que en Kant la universalidad o validez de los juicios se debe al sujeto o yo trascendental (condiciones y reglas de la mente humana)

En definitiva, el yo cartesiano es una intuición evidente, no una deducción, y además para algunos autores, muy problemática, puesto que del pienso únicamente se puede deducir la existencia del pensamiento, no del yo.

Por tanto, el *cogito* cartesiano es la fundamentación no suficiente del sistema, dado que únicamente nos aporta como criterio de evidencia la certeza subjetiva, nunca la objetividad.

4.4.3. Las pruebas de la existencia de Dios.

Descartes va a utilizar tres pruebas para la demostración de la existencia de Dios, inspiradas todas ellas en el argumento ontológico de ***San Anselmo***. La demostración de la existencia de Dios es el fundamento del sistema cartesiano, puesto que Dios es el garante de la correspondencia entre las ideas y las cosas. Si Dios es perfecto, entonces no puede haber introducido en nuestra mente ideas erróneas[11].

La idea de Dios en nuestra mente es la idea de un Ser infinito que existe por sí mismo y que no necesita de ninguna otra cosa para existir. Dios es la sustancia en sentido estricto, pues es la única realidad que tiene en sí mismo su propio fundamento. Si bien la idea de Dios es inicialmente una idea en el pensamiento humano, también es una realidad exterior al pensamiento. Descartes pretende demostrarlo utilizando varios argumentos:

a. El argumento ontológico, ya formulado por ***San Anselmo***, reformulado del siguiente modo: si tengo en mi mente la idea de Dios y lo concibo como el ser más perfecto que pueda pensarse, entre sus perfecciones habrá de encontrarse la existencia, pues de lo contrario no sería el ser más perfecto que pueda pensarse, y siempre podría pensar en otro más perfecto, a saber, en uno que existiera.

b. ***El argumento noológico***, ya formulado por ***San Agustín***, reformulado por Descartes del siguiente modo: la idea de la existencia de un ser infinito en mi mente, en tanto que realidad objetiva (conceptual), ha de tener una causa proporcionada a la idea (es decir, la causa debe tener al menos tanta realidad formal -en acto- como realidad objetiva hay en dicha idea), luego ha de existir un ser infinito que sea la causa de la idea de un ser infinito en mi mente.

c. La 3ª vía tomista sobre lo contingente y lo necesario: la realidad contingente de nuestra existencia -que llega a ser y que deja de ser- requiere un fundamento necesario, y ese fundamento es Dios.

Así pues, Dios (*res infinita*) existe, no sólo como idea en el sujeto, sino como una realidad exterior a éste, que es su fundamento y causa. Dios garantiza la correspondencia entre las ideas y las cosas mismas[12].

4.4.4. Definición de sustancia.

Para Descartes la sustancia es aquello que no tiene necesidad más que de sí mismo para existir[13]. Mientras que los accidentes necesitan a la sustancia. Según esta definición para Descartes la única y verdadera sustancia es Dios (los demás seres necesitan la creación y conservación continua de Dios).

Descartes define a ***Dios como la sustancia infinita***, ***res infinita***, que es el fundamento de las otras dos sustancias que son: la ***res cogitans*** (sustancia pensante, que es el yo) y la ***res extensa*** (sustancia material). Por tanto es Dios quien garantiza la

---

[11] Descartes supera el nivel de duda del genio maligno, o lo que es lo mismo, Descartes supera así la duda sobre las proposiciones evidentes.

[12] Hay que decir, que Dios para Descartes es la metáfora que sintetiza el problema de la racionalidad subjetiva y los límites del conocimiento*:* "Las ideas del yo sustancial son objetivas porque Dios garantiza que cualquier otro yo sustancial tenga las mismas ideas".

[13] Para ***Aristóteles***, una de las acepciones de la sustancia es como *categoría lógica*, aunque también habla de la *sustancia primera*, y de la *sustancia segunda*. Como veremos, la palabra sustancia aparecerá también en ***Kant***, para él la sustancia es una de las *categorías o reglas a priori del entendimiento*.

correspondencia entre la *res cogitans* y la *res extensa*, es decir, la correspondencia entre las ideas y las cosas. En definitiva, las tres sustancias son:

- ***Dios o sustancia infinita (res infinita)*** existe por sí misma y es el fundamento de las otras sustancias o realidades.
- ***El pensamiento o sustancia finita pensante (res cogitans)*** tiene su fundamento en Dios, si bien es una realidad independiente del mundo físico (cuerpo).
- ***El mundo físico o sustancia finita extensa (res extensa)*** tiene su fundamento en Dios, si bien es una realidad independiente del pensamiento.

Según Descartes los ***atributos*** son lo único que nosotros conocemos de la sustancia:

- Algunos atributos de la *sustancia extensa* son la extensión, la anchura, la profundidad.
- Los atributos más importantes de la *res cogitans o Yo* son el pensamiento, especialmente las ideas de la matemática y las evidentes del sentido común, a través de ellas conocemos también la evidencia del yo.

4.5. El mecanicismo.

El mecanicismo es una doctrina física que consiste en afirmar que en la naturaleza todo está compuesto por ***materia y movimiento***. Este movimiento está controlado por leyes necesarias que no dejan lugar para el azar. Según Descartes, Dios crea la materia inerte e inyecta en ella una cantidad de movimiento que permanecerá siempre constante, la materia se define esencialmente como extensión geométrica y se divide en innumerables átomos, los cuales chocaban entre sí dando lugar a los diferentes cuerpos. Éstos son sólo combinaciones de átomos que conservan y transmiten el movimiento de origen divino[14].

En definitiva, el mecanicismo de Descartes nos lleva al ***determinismo***: todo sucede necesariamente. Los fenómenos de la naturaleza se rigen por leyes fijas e invariables, predeterminadas desde la creación del mundo por Dios.

4.6. El ser humano.

El ***ser humano*** para Descartes es un ser ***compuesto por res cogitans y res extensa***. El entendimiento tiene una idea clara y distinta de la sustancia extensa. Dado el mecanicismo cartesiano hay que afirmar que la *res extensa* se mueve por leyes físicas que caracterizan a la materia, sin embargo la *res cogitans* queda excluida del mecanicismo, es decir, ***el hombre es libre***.

El ser humano puede entonces definirse como una ***realidad dual***, compuesta de sustancia extensa más sustancia pensante. Ambas independientes la una de la otra (la vida del cuerpo no depende del alma, ni la de ésta del cuerpo), pero relacionadas de

---

[14] Según Descartes, hay tres leyes que rigen el movimiento:
- El principio de inercia.
- La ley de que todo tiende a moverse en línea recta.
- El principio de conservación del movimiento.

Descartes no se da cuenta de que las tres leyes son formulaciones del principio de inercia. El mecanicismo de Descartes quedo superado con la física de Newton.

algún modo e interactuando entre sí. Tal comunicación se produce, según Descartes, en el cerebro, a través de la *glándula pineal*. El ser humano tiene libre albedrío y su alma es inmortal.

El ***problema de la libertad*** del ser humano es complicado de solucionar. Estando como está el mundo físico determinado por fuerzas y leyes mecánicas, y siendo el actuar humano un actuar realizado necesariamente a través del cuerpo (realidad física en un mundo determinista), ¿cómo sostener que el comportamiento del ser humano es libre?, y lo que resulta más inquietante: si el comportamiento humano no es libre, ¿cómo sostener que el ser humano es responsable moralmente de lo que hace?

Para Descartes, la capacidad que tiene el ser humano para dudar presupone la libertad. Esta libertad es incluso una evidencia anterior al «*pienso, luego existo*», pues es anterior a la duda metódica. Si no fuera libre nuestro pensamiento de dudar, esta duda no se produciría.

El hecho de que todo esté predeterminado y Dios conozca todo lo que va a suceder, y que a pesar de ello seamos libres, es una cuestión que trasciende a nuestras capacidades de comprensión, pero no es algo imposible para Dios, que es un ser omnipotente.

5. El problema de la moral.

Todas las pretensiones filosóficas cartesianas tenían como objetivo encontrar el modo adecuado de guiar nuestra propia conducta para lograr la ***felicidad***. Para ello es imprescindible haber alcanzado antes un conocimiento verdadero y seguro sobre la realidad, en el que fundamentar nuestra acción. Además de este conocimiento cierto sobre el mundo y nosotros mismos, es necesaria la virtud.

Para Descartes, dos serán los requisitos imprescindibles para lograr la felicidad: ***razón y virtud***:

- La ***razón*** debemos emplearla en descubrir los criterios que determinan la bondad o maldad de las acciones humanas.
- Además del conocimiento de lo que es bueno, hemos de ser ***virtuosos***. La virtud la lograremos si somos capaces de dominar las pasiones. Éstas no son en sí mismas malas, si las sabemos controlar.

Hay que añadir que estamos ante una ética de marcado ***carácter intelectualista, estoico y cristiano***, en la que el conocimiento de lo bueno y el hábito (la virtud) nos reportaría la felicidad. Para lograrla hay que juzgar correctamente, aceptar el destino y habituarse a seguir los dictados de la razón.

6. Las relaciones de Descartes con otros pensadores.

	Racionalismo	***Empirismo***
Ideas	Inmediatez (innatas)	Inmediatez (experiencia de los sentidos)
Método	Modelo matemático	Modelo de la Física.
Sustancia	Sustancia pensante Sustancia Extensa Sustancia Infinita	Hume cuestiona las tres sustancias: alma, cuerpo y Dios
Causalidad	Clave del mecanicismo	La ideas de causalidad no se corresponde con ninguna impresión o idea de cuerpo Critica a las ciencias
Inmanentismo	Dios garante de la validez de las ideas	Escéptico: no se puede ir más allá de la experiencia

a. Respecto a las ideas.

Las ideas, como hemos visto, son el objeto inmediato de nuestro conocimiento tanto en el empirismo como en el racionalismo. Si embargo, en el contexto de estas dos doctrinas tienen un sentido muy diferente. Para ***Descartes*** las ideas evidentes son aquellas que no provienen de la experiencia, ni de nuestra elaboración mental, sino que son innatas y proceden en última instancia de Dios.

Para el empirismo, sin embargo, las ideas provienen de los sentidos en última instancia. Para **Locke**, como hemos dicho, el concepto de idea es sinónimo del concepto de percepción (para Locke nunca podemos llegar a conocer lo que es la sustancia extensa, únicamente conocemos nuestras percepciones de la sustancia extensa).

Para **Hume** las ideas son copias de impresiones. Hume denomina percepción a nuestras experiencias inmediatas, y dice que existen dos tipos: las impresiones o experiencias sensibles y las ideas que son copias de impresiones.

Para **Berkeley**[15] las ideas son las cosas, el ser se capta en lo percibido.

b. Respecto al método.

Ambas corrientes tienen en común su preocupación por el método. Según **M. Foucault** ambas corrientes inauguran la ***Filosofía de la Representación***: lo real es lo representado en la mente del sujeto. El racionalismo es la filosofía metódica del orden y la medida. Sin embargo, la perspectiva del método es diferente. Para **Descartes**, la filosofía debe convertirse en la ciencia del método universal, y este debe asemejarse a la matemática, es decir, debe partir de lo evidente y después deducir.

Sin embargo, para **Hume**, el modelo del método no es la matemática, sino la física, sobre todo la de Newton. Sin embargo, no entendió bien los principios de Newton[16].

---

[15] Berkeley, George (1685-1753) Filósofo irlandés, uno de los principales representantes del empirismo británico. Nació en Kilkenny, Irlanda.

[16] Según Hume la filosofía debe investigar el entendimiento humano como fuente universal de conocimiento, por ello su filosofía se termina pareciendo más que a la física a la psicología

c. Respecto a la sustancia.

Hemos visto que para **Descartes** existes tres tipos de sustancias. La más importante de estas sustancias es la ***res infinita*** o Dios, puesto que es el fundamento de la validez de las ideas innatas. Sin embargo, para el empirismo la sustancia se irá progresivamente negando.

- Para **Locke**, la sustancia extensa existe, aunque no la conozcamos.
- Para **Hume**, debemos mantenernos en el escepticismo, no podemos ir más allá de la experiencia. Por tanto, nada sabemos sobre si existe esta sustancia o no. Hume, finalmente, problematizará las tres sustancias: Dios, alma y cuerpo. No podemos saber cuál es el origen de nuestras percepciones
- Para **Berkeley**, la sustancia extensa no existe, el ser de las cosas consiste únicamente en nuestra forma de percibirlas. Sin embargo, Berkeley admite la sustancia infinita o Dios como origen de todas nuestras ideas.

.

d. Respecto a la causalidad.

Para una visión mecanicista de la realidad como la cartesiana, la conexión causal es fundamental. Dios pone en movimiento al mundo, y la cantidad de movimiento se mantiene mediante este tipo de conexiones causales. Sin embargo, **Hume** criticará el concepto de causalidad. Para Hume la idea de causalidad no se corresponde con ninguna impresión, por tanto no tiene ninguna validez. Esta crítica al principio de causalidad va a servir a Hume para dos cosas:

- Cuestionar la existencia de cuerpos fuera de la mente: necesariamente nuestras impresiones no provienen de estos cuerpos.
- Cuestiona la validez de todas las ciencias, menos la lógica y la matemática. Todo nuestro conocimiento sobre el mundo son sólo creencias.

e. Respecto al Inmanentismo.

Como ya vimos, las ideas y las percepciones puede que no se correspondan con ningún objeto extramental. **Descartes** solucionará el problema recurriendo a Dios. Por otro lado, **Hume** dice que este problema no tiene solución, es escéptico y fenomenista.